

Con respecto á los motivos que han inducido al gobierno de S. M. á retirar de este país á los varios miembros de la última legacion de S. M., así como á los empleados en el último consulado de S. M. en esta capital, é igualmente todos los archivos y propiedades del gobierno, pertenecientes á dicha legacion y consulado, tengo el honor de informar á vd., señor, que se me ha prevenido hacer la presente peticion de pasaportes para mí, así como para las personas referidas, en consecuencia de la decision del Gobierno mexicano, de no tener relaciones con los agentes de las potencias que reconocieron al gobierno del emperador Maximiliano. Al mismo tiempo, se me ha recomendado que al emprender mi marcha, ponga formalmente bajo la proteccion del Gobierno mexicano las personas y propiedades de los súbditos británicos, y pida al Gobierno mexicano el cumplimiento del deber, por el cual son responsables todos los Estados, de librar de daño, en cuanto esté en la mano de las autoridades públicas, á todos los súbditos británicos residentes en este país, ó transeúntes por él, y de otorgarles mientras permanezcan en el país, así como á sus propiedades, plena justicia en todos sus asuntos.

Tan pronto como pueda terminar los preparativos para mi marcha, y para el transporte de los archivos de la legacion de S. M., será de mi deber, en conformidad con mis instrucciones, pedir á vd., señor, la escolta necesaria para poder llegar á Veracruz con seguridad.

Tengo el honor de ser de vd., señor, con la mas alta consideracion, vuestro muy obediente y humilde servidor.—R. J. C. Middleton.—Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada, etc., etc., etc.

R. J. C. Middleton, Escudero. Secretario de la legacion de S. M., encargado de negocios interino en México.

S. C. Scott, Escudero. Segundo secretario de la legacion de S. M. Británica en México.

F. Glennie, Escudero. Cónsul de S. M. en México, y su familia.

W. Carrington, Escudero. Traductor de la legacion de S. M. en México.

Mr. Rafael Veraza. Mensajero de la legacion de S. M. en México.

Departamento de Relaciones Exteriores.—México, Diciembre 11 de 1867.—Señor:—Tengo la honra de enviar á vd. los pasaportes que me ha pedido en su nota de 8 de este mes, para vd. mismo, y para las demas personas que me ha indicado.

Acerca de los motivos que han inducido al Gobierno de S. M. B. á dar á vd. instrucciones con ese objeto, se ha servido vd. manifestarme, que pide los pasaportes en consecuencia de la decision del Gobierno de México, sobre no comunicarse con los agentes de las potencias que reconocieron al llamado gobierno del Archiduque Maximiliano.

No ha sido efecto de la voluntad del Gobierno de México, la posiciou en que se ha visto y se ve colocado respecto de aquellos gobiernos. Ellos fueron los que adoptaron la decision, de poner término á las relaciones amistosas de los tratados que tenían con la República mexicana, desconociéndola en la sociedad de las naciones.

La República ha existido y existe por la voluntad del pueblo mexicano. Su Gobierno ha tenido y tiene el propósito, de que cuando aquellos gobiernos quieran de nuevo tratar con la República, no se oponga por ella dificultad para hacerlo en términos justos y convenientes.

El Gobierno ha cuidado de que los súbditos ingleses residentes en México, estén bajo la eficaz proteccion de las leyes. En los lugares que durante la guerra permanecieron sujetos á las autoridades de la República, y en toda ella desde que terminaron los efectos de la intervencion extranjera, no tiene el Gobierno conocimiento de que haya habido un solo caso de queja. Lo mismo que hasta ahora, el Gobierno de la República

cumplirá los deberes que le imponen el derecho de gentes y sus propias leyes.

La escolta que vd. desea para cuando termine los preparativos de su marcha, será facilitada tan luego como vd. se sirva pedirla.

Tengo la honra de ser de vd., señor, con la mayor consideracion,

Su muy respetuoso y obediente servidor.—S. Lerdo de Tejada.—Al Sr. R. J. C. Middleton, etc., etc., etc.

CRÓNICA DE ESPAÑA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que de sin efecto la baja en el ejército del coronel graduado teniente coronel de caballería y comandante del cuerpo de artillería D. Jaime Sancho y Franco, ordenada en 10 de Junio último; disponiendo en su consecuencia S. M. que el referido D. Jaime Sancho y Franco vuelva á ser alta en el cuerpo del mando de V. E., ocupando en la escala general del mismo, el puesto que tenía en la citada fecha de 10 de Junio último, y proponiéndole V. E. para el destino de su clase ó situacion que le corresponda ocupar.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de artillería.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr. obispo de...—Muy señor mio y respetable prelado: Los deplorables acontecimientos ocurridos en los Estados pontificios, llevando la alarma y la amargura á la capital misma del orbe cristiano, han contristado profundamente el corazón de la reina (Q. D. G.)

Aunque detenida en su marcha la revolucion que amenazaba al Pastor universal, al Padre común de los fieles, todos los católicos vuelven sus ojos hácia ese anciano venerable, y piden á Dios paz y consuelo para la Iglesia, tranquilidad espiritual para los pueblos. La nacion española, católica por excelencia, no puede dejar de tomar una parte muy principal en esta súplica; y la reina, cuya piedad y filial cariño al sagrado Pastor de los pastores son tan conocidos, desea, por tanto, que se eleven plegarias al Altísimo implorando sus auxilios en las actuales circunstancias. Con este motivo me ordena S. M. encargue á vd., como tengo la honra de verificarlo, que en todas las iglesias de su diócesis se hagan rogativas durante tres dias, invitando al efecto á las autoridades y corporaciones y á todos los fieles.

Aprovecho esta ocasion para reiterar á vd. los sentimientos de la mas distinguida consideracion con que soy su mas atento y seguro servidor Q. B. S. M.—El marqués de Roncali.—Madrid, 1.º de Noviembre de 1867.

—Por real orden que ha publicado últimamente La Gaceta de Madrid, se manda que se disponga lo conveniente para que en todo el presente año se proceda á la formacion de los escalafones de empleados activos, cesantes y honorarios del cuerpo de sanidad marítima, observándose el orden establecido en la propuesta de la direccion general de esta fecha, teniendo en cuenta en todos los casos el mayor sueldo que se disfrute ó hubiere disfrutado; la antigüedad, el número de años de servicio en el ramo, su mérito distinguido, y todos los demas requisitos necesarios para que los empleados, así facultativos como de la administracion, ocupen el lugar que les corresponda en los respectivos escalafones.

Al propio tiempo es la voluntad de S. M. que los empleados cesantes de sanidad marítima que hubiesen servido seis años en el ramo, puedan usar el uniforme y distintivos de la clase á que pertenecieron, y que los secretarios de los puertos de primera clase que reuniesen las circunstancias de ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía, gocen de las consideraciones de directores de primera clase, á cuyo efecto se fija

rá el término de un mes para la presentacion de las hojas de servicio á los gobernadores de las provincias, pudiéndolo hacer los residentes en la corte, directamente á la direccion general del ramo.

—Entre las disposiciones de interes general adoptadas recientemente por el ministerio de Ultramar, que publica La Gaceta, se encuentran las que siguen:

Concediendo á D. Jacobo de la Pezuela la sustitucion del tomo 5.º del Diccionario geográfico estadístico de la isla de Cuba con la historia de dicha isla, escrita por el mismo.

Disponiendo que desde 1.º de Enero se celebre un sorteo mensual de lotería en dicha isla, segun el programa que sobre el particular nuevamente se ha adoptado.

Disponiendo se abone el sueldo íntegro á los prelados de Ultramar durante su ausencia de la diócesis para asistir al Consistorio que tuvo lugar en Roma en el mes de Julio último.

—Con motivo de una consulta del gobernador superior civil de Puerto Rico, se ha dispuesto de real orden, por el ministerio de Ultramar, que las traslaciones de empleados necesitan siempre la real aprobacion, retrotrayéndose los efectos de esta para los abonos de sueldo, al día en que han tomado los propuestos posesion de su cargo.

MISCELANEA.

SERENATA.—Si duermes, dulce niña,—guárdete el sueño—el ángel mas hermoso—que haya en el cielo:—mas si no duermes,—quiera Dios que mis cantos—á tu alma lleguen.

Al rayo de la aurora—se abren las flores—y á la luz de los ojos—los corazones:—dos que se quieren—al mirarse suspiran,—y es que se entienden.

¿Por qué, pálida niña,—con aire esquivo—bajas los ojos siempre—que yo te miro?—¿Es que no puedo—ni aun por toda esperanza—mirarme en ellos?

Á los ardientes rayos—que el sol derrama—trémula en ondas leves—se enciende el agua,—brilla serena—para que el sol que nace—se mire en ella.

Tú en cuya faz la mano—de amor dibuja las tiernas emociones—de un alma pura,—¿por qué, amor mio,—bajas los ojos siempre—que yo te miro?

Adios; si duermes, dulce—guárdate tu sueño—el ángel mas hermoso—que hay en el cielo.—Si me oyes, niña,—mañana dí á tus ojos—que me lo digan.—J. Selgas.

CONDICIONES.—Si quieres saber, hermosa,—cómo ha de ser una niña—para cautivar amantes—y que no les cause risa;—si el corazón de los hombres—quieres que tus gracias rindan—no pienses, no, que se logra—como muchas imaginan.—No debes ser casquivana,—ni hoba, ni prasmida,—ni amiga de los paseos—ni de tertulias amiga.—No te has de pirrar por ellos—ni tampoco ser esquivo,—que si la miel empalaga,—tambien enoja el acibar.—no salgas á los balcones,—ni en el tocador metida—te pases las horas muertas—para ponerte bonita.—Átate el dedal bien prieto,—da vueltas por la cocina—y aunque manejes la escoba—no parecerás mal vista.—No mires á los galanes—como quien los solicita,—que si lo conocen ellos.—No los tendrás en tu vida.—No te precies de curiosa,—doctora, ni parlanchina,—ni te envanezca el orgullo—que parezcas polla en rifa,—que si tienes estas prendas,—aunque no peques de linda,—mejor te querrán los hombres—que á mil otras presumidas.

Quevedo hizo el elogio de un enemigo suyo, de este modo:

«Un hombre de bien y él, son uno solo; pero un tonto y él, son dos.»

CRÓNICA DE MÉXICO.

CONGRESO.

SESION DEL 20 DE DICIEMBRE DE 1867.
Presidencia del Sr. Montes.

Se dió cuenta de una comunicacion del ministerio de Gobernacion relativa á las providencias que ha tomado el Gobierno contra el general Sanchez Ochoa.

Se dió cuenta tambien de una solicitud de la viuda del general Perez de Castro, en que pide que su difunto marido pase revista de presente.

Se aprobó un acuerdo económico para que el Gobierno informe dentro de tercero dia, sobre los datos que haya tenido para proceder contra el general Gonzalez Ortega.

Se leyó la siguiente iniciativa, que quedó de primera lectura, y fué presentada por los Sres. Morales Puente, D. Manuel Rojo, Islas, Zamacona y García Brito. Trata de la derogacion de la última ley sobre el fondo municipal de México.

Señor:—El buen deseo de dotar suficientemente al ayuntamiento de esta capital, decidió al Supremo Gobierno á expedir la ley de 28 de Noviembre próximo pasado, que grava al comercio, la industria y la propiedad en mas de un 32 por 100 en las contribuciones directas, y en un 50 por 100 en las indirectas. El estado de postracion en que se hallan todos los ramos productores en el Distrito, hacen que ese aumento de contribuciones se considere como la ruina de muchos ciudadanos.

Por otra parte, las rentas actuales de la municipalidad solo cobran el 60 ó 70 por 100 de su presupuesto forzoso, encontrándose por lo mismo en un deficiente que concluiría, de seguir así, con los ramos mas importantes de la ciudad; conciliar estos intereses imponiendo el menor gravamen á los ciudadanos, es el deber de vuestra soberanía: ¿de qué manera puede conseguirse esto? En el concepto de los que suscriben, el medio mas sencillo es el de declarar impuesto municipal el 25 por 100 que se paga en el Distrito como contribucion federal.

Sabe la Cámara que el pensamiento dominante de la ley de 16 de Diciembre de 1861, fué establecer un impuesto que reemplazara el contingente de los Estados, que por circunstancias que no es del caso referir, ninguno pagaba. Tan cierto es esto, que posteriormente no se ha vuelto á tratar del contingente, y los Estados creen, y con justicia, que cumplen esta obligacion pagando la contribucion federal.

Por una anomalia frecuentemente repetida en nuestra legislacion, el Distrito sufrió el recargo, cuando todas sus rentas las aprovechaba el Gobierno general. El temor de la guerra que iba á sostener la República, y sobre todo, el vehemente deseo de cooperar á la salvacion de la patria, hizo que enmudeciera entonces la voz de la justicia ante la imperiosa necesidad del momento.

Hoy por fortuna las circunstancias han cambiado; ningun peligro serio nos amenaza; la paz se afirma, y ya es tiempo de que nos ocupemos en procurar la felicidad del pueblo.

La ley de 28 de Noviembre, prescindiendo de lo onerosa que es, contiene preceptos odiosísimos. La contribucion de 4 por 100 por cada puerta de los expendios de licores al menudeo, no debian ser en ninguna base económicos, y es por lo mismo insostenible en su aplicacion. El impuesto á las fondas y figones, el de las panaderías y el de los teatros, no pueden figurar en un buen sistema de arbitrios municipales.

Difícil seria el trabajo si tratáramos de analizar los defectos y los inconvenientes de la ley, cuya derogacion solicitamos. La alta sabiduría de la Cámara sabrá valorizarlos y confiarlos en su irrefutable criterio; lo pedimos admita en discusion el siguiente proyecto de ley.

Art. 1.º Se deroga el decreto de 28 de Noviembre próximo pasado, que dotó al fondo municipal de esta capital.

Art. 2.º Se declaran vigentes las leyes sobre propios y arbitrios del ayuntamiento, que lo estaban en Mayo de 1863.

Art. 3.º El impuesto adicional de 25 por 100 que creó la ley de 16 de Diciembre de 1861, que se paga en el Distrito federal, se declara renta municipal desde 1.º de Enero del año entrante.

Art. 4.º A los ayuntamientos del Distrito pertenecen solamente el 25 por 100 de que trata el artículo anterior, en sus respectivas municipalidades.

Art. 5.º El 25 por 100 se pagará en las administraciones y oficinas recaudadoras del Distrito, en dinero efectivo y no en papel como se ha estado haciendo.

Art. 6.º Las administraciones y oficinas recaudadoras á que se refiere este decreto, bajo su mas estrecha responsabilidad, recaudarán este impuesto y lo consignarán á las municipalidades en que se cause.

Art. 7.º Quedan vigentes las penas que impone la ley á los causantes morosos y á los recaudadores omisos.

Art. 8.º Las administraciones de rentas y oficinas recaudadoras que deban cobrar este impuesto, abrirán su cuenta y consignarán sus productos á los ayuntamientos respectivos.

Salon de sesiones del Soberano Congreso, Diciembre 20 de 1867.

Pasó á las comisiones unidas de industria y primera de hacienda una solicitud de D. Ramon Zangroniz, para que se revalide su contrato sobre un ferrocarril entre Puebla y Veracruz.

Se aprobó una proposicion del Sr. Mata para que el Presidente de la República tome posesion el 25 del corriente.

Se leyó un informe del Gobierno sobre el Estado de Guerrero. Dice en sustancia que D. Diego Alvarez es el gobernador legítimo; que el general Jimenez se pronunció contra él; que este ha sido llamado y no ha obedecido, y que el Gobierno ha mandado hacer las elecciones en la parte del Estado sometida al general Alvarez.

PRENSA DE LA CAPITAL.

DIARIOS DE AYER.

EL CONSTITUCIONAL, bajo el epígrafe de El encono de los europeos, contesta á un artículo que publicamos recientemente, y atribuye á España la responsabilidad de la intervencion.

EL MONITOR REPUBLICANO contiene un editorial intitulado Un buen ejemplo; se refiere al general Escobedo que va á establecer por cuenta del Gobierno una linea telegráfica de San Luis Potosí á Querétaro, en cuya obra se emplearán los soldados de la division que manda dicho general. El coronel D. Agustín Lozano es quien ha recibido en México los fondos para la compra de cuarenta leguas de alambre.

EL GLOBO. Lleva su editorial el epígrafe de Última palabra sobre las elecciones; recuerda que ha combatido la Convocatoria desde el día de su publicacion, y que no ha cesado de hacerlo; que opina que en el Congreso, la tentativa del Gobierno para introducir las reformas á la Constitucion no debe olvidarse, y concluye con una cuarteta de Víctor Hugo en que se expresa que si son mil los opositores, será uno de ellos; si no son mas que ciento, será uno de ellos; si son diez, será el décimo; si uno solo, lo será él. El Sr. D. Manuel M. de Zamacona firma este artículo.

LA REVISTA UNIVERSAL contiene un edito-